

Walter Iraheta Nerio

Poesía

/

DERECHOS RESERVADOS

Copyright © Walter Iraheta Nerio

Prohibida la reproducción comercial de esta obra por todos los medios.

Nota:

el libro original de ALGO PASA EN SANTA TECLA CITY tiene un aproximado de 100 páginas, aquí he seleccionado algunos poemas que contienen el espíritu del libro.

Walter Iraheta Nerio

Algo pasa en Santa Tecla City

Algo Pasa en Santa Tecla City

poesía

1977 - 1978

Walter Iraheta Nerio

Copyright © 1977 , Walter Iraheta Nerio,

Versión corregida 2005, primera edición.

Copyright © Clásicos Roxsil, S.A. de C.V. para la primera edición, 2005.

/edición especial en conmemoración a los 150 años de la Ciudad de Santa

Tecla, y los 35 años de Clásicos Roxsil.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

Del Pop Art

En los poemas de "Algo pasa en Santa Tecla City" se recurre a la flexibilidad en el uso del lenguaje, justamente para hacer también un registro lingüístico de una generación que vive la interacción de culturas proyectadas por la irrupción de *los mass media*, sobre todo la transmisión de pautas llegadas con el cine, la televisión, la radio y la música. Las evocaciones apuntadas en estos poemas, conservan el espíritu de una juventud soñadora que tenía grandes y nobles ideales de progreso para su ciudad y para su país. Se trataba de una generación con ideas universalistas que destacaban en las artes y las ciencias. Maestros eminencias. Jóvenes que deseaban hacer teatro, televisión, pintura. Jóvenes que destacaban en los deportes, mientras otros miraban al horizonte académico y concursaban por una beca que los llevara a otros países.

Los poemas del libro «Algo Pasa en Santa Tecla City» conservan los rasgos de la época que se dio en llamar "los dorados años 70", influenciados por el Pop Art y la era industrial. Tienen la mirada nostálgica en los antecedentes Beat de esa generación que removió el canon en América entera. En las últimas décadas, muchas cosas habrán cambiado en «Santa Tecla City», pero sin duda se conserva el espíritu soñador de sus nuevas generaciones.

Walter Iraheta Nerio

Walter Iraheta Nerio

Poesía

SANTA TECLA

Ya amanece
la ciudad envuelta en neblina
y las rápidas (1) pasan llenas de pasajeros
hacia la capital
suenan las sirenas industriales
en las aceras pasan apresurados
escolares con uniformes de
las escuelas Pilar Velázquez
Margarita Durán
y la Daniel Hernández
autobuses van y vienen
frente al mercado hay camiones de verduras
y cargadores gritando
en el portal se oyen las cortinas de hierro
con irónicas carcajadas metálicas que
develan escaparates
en mi barrio
hay silencio.

1 /Rápidas: microbuses de la época (N.del autor)

Walter Iraheta Nerio

Poesía

VIENTOS DE VERANO

Hora gris con brisas del volcán
aroma de cafeto y araucaria
una algarabía se agita
 en los copos de las palmeras
 son los clarineros que anidan
el bullicio se confunde con
 los gritos de los niños
 que juegan en las aceras
los vientos del verano dan su abrazo
a las tardes de *Santa Tecla*
en la calle la gente luce abrigos
 de colores alegres
las golondrinas trazan efímeros dibujos
 en el cielo gris
una muchacha lee un libro
sentada en la grada de la puerta
que da a la calle.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

PORTAL

Tenderetes con mercería espejos y ganchos de pelo
polvos y pintalabios llaveros de carterita cortauñas candados
tijeras billeteras de plástico joyas de fantasía gafas para leer cajitas
de vaselina glostora cepillos gafas para sol linternas de mano
trampas para cazar ratones cancioneros barajas cinchos
brazaletes...

Walter Iraheta Nerio

Poesía

ESTADO DE GRACIA

El amor es un
estado de gracia
romántico y hasta
uno quiere ser percusionista
de una banda de rock.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

DESPUÉS DE LA CAFETERÍA VICTORIA

Algunas tardes
después que nos conocimos
con Lucy
vamos a la cafetería *Victoria*
tomamos vacas negras
hablamos del horóscopo
de turicentros y países exóticos
a veces hablamos de árboles
o de barcos
a Lucy le gusta la trigonometría
a mí en cambio me gusta la química
Lucy habla de Santa Teresa de Jesús y
San Juan de la Cruz
Yo hablo de
 «*Marinero en tierra*»
de música hablamos bastante
a Lucy le fascina
«*La Forza del Destino*»
yo prefiero canciones de Carlos Aragón
 y la Banda del Sol
a Lucy además le gusta
la canción «*El Bardo*»
a mí también
me gusta «*El amigo que perdí*»
en realidad son raras preferencias
 porque
 nos gusta casi toda la música

después de la cafetería *Victoria*
caminamos por las calles
subimos por el banco *Salvadoreño*
nos detenemos a mirar los
ornamentos barrocos de la iglesia *El Carmen*
y la arquitectura de la Alcaldía
descendemos por *Concepción*
y miramos los escaparates
del almacén *Romero*
cruzamos el parque *Daniel Hernández*
para regresar a la avenida *Melvin Jones*
a esa hora el sol se esconde
tras las cumbres.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

ABARROTES

Sobre el portal las tiendas abren sus puertas
y los olores de abarrotes se esparcen hasta la
 esquina del banco de Comercio
un mitológico dragón anuncia productos orientales y en las vitrinas
se miran fantasías
hay olor a ropa nueva
de la farmacia *Fénix* escapan olores a medicamentos
en los estantes se miran botes de color sepia y mil cajitas de pastillas
una señorita de bata blanca explica la posología.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

LLOVIZNA

Por la acera van los estudiantes
bajo la llovizna
ellas con *sweater* pastel
ellos con *jacket de jeans*
bajo la llovizna de mayo
van los estudiantes
ellas con paraguas de flores
ellos con paraguas negros.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

CLARINEROS

Los clarineros encienden la mañana
con su fiesta de cantos y
el alboroto de sus alas
dejan sus nidos en los copos de
las palmeras del parque *San Martín*
y del parque *Daniel Hernández*
los clarineros van por los arbustos
van por los techos con su bullicio
levantando la ciudad.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

LOS CHORROS

Monte de esmeralda
sobre rocas de plata
generosa la montaña
entrega la savia virtuosa
una cantata de viento
y en su jardín recibe al poeta
 Raúl Contreras
las cigarras dan una
sinfonía eterna.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

BOQUERÓN

Aquel era un sueño de
arenas minerales
fuegos de arificio
en el volcán de los
 quetzales
nuestros pasos eran de seda
cual duendes de Cuzcatlán
pasamos por senderos de
 minúsculas hierbas
allí las flores se alimentaban de rocíos
y surtían arco iris
la tierra era negra
de magma milenaria
entre el bosque aleteaba
 el torogoz
como el asombro en nuestros pechos
en la cima del Boquerón.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

FURTIVO TURISTA EN UN PALACIO MITOLÓGICO*

Campanazo en el reloj de pared
imparable tic-toc
puertas con signos de artesano
gente en los corredores
baldozas lustradas
aire con desodorante de piso
funcionarios vestidos de
 funcionarios
secretarias de *alcaldía* con sonrisa
secretarias de *alcaldía* sin sonrisa
persianas que oscilan
de los escritorios escapan
repiqueteos de máquinas de escribir
olor a tinta de sello
ruidos de papel
eco de pasos
rótulo color azul-violeta
donde se lee: *tesorería*
otro rótulo dice: *secretaría*
empleado vestido de camisa blanca
lleva folios
otro rótulo dice: *papel sellado*
 y timbres
el viento mueve las araucarias
las araucarias oscilan y
parece que caerán sobre
el techo de tejas

en el jardín la fuente musita arrullos
rótulo: *extensión de cédulas*
mis ojos recorren la arquitectura
del palacio de un color agradable que
 evoca la neblina
me detengo a mirar las cornisas
otra vez los ventanales y las puertas
de ebanistería
los relieves de las paredes
un tesoro hecho con manos de artesano
un palacio municipal que me cuenta
 su historia
yo furtivo turista
me doy cuenta que la mañana avanza
y tengo que partir.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

DOBLE WESTERN

Libres de trimestrales
libres de reportes
vamos al cine Coliseo
para ver un doble *western*
dos películas a
treinta centavos la entrada.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

LUNA ROJA

Por la ventana se mira
 una luna roja
nubes que dibujan barcos
nubes que dibujan dragones
por la pared avanza
una arañita y apenas
se mira su sombra
corro la cortina
en la radio suena «*Lucy in the sky*»
de un tiempo a la fecha
estoy considerando
incluir a *Los Beatles*
entre mis grupos predilectos.

SEPIA

Se mira una fotografía tantas veces, siempre estaba allí en la pared la fotografía, el bisabuelo con sus bigotes en espiral hacia las mejillas y su corbata de mariposa, el peinado engomado, a su lado la bisabuela dejaba mirar el cabello corto y como era rizado natural parecía una condesa, además con su vestido de bordados y cuello en *collerette* (2), esa habría sido una moda de la época y por la condición familiar de ascendencia también un tiempo pretérito, pero la foto guardaba una mirada ignota y de no ser por la moda se advertía que los personajes tendrían treinta años cuando hicieron ese retrato, los rasgos del tiempo estaban ahí en sus miradas y para hacer ese viaje nostálgico de lo no vivido la foto invitaba a curiosear en el cofre de los tesoros familiares donde habían más fotografías color sepia, ahí la mirada de los personajes seguía joven en la también joven ciudad de las colinas con sus diez avenidas y calles empedradas, una fotografía sepia era como una leyenda contada por nuestra madre al anochecer, al sur pasaba el ferrocarril y de las cumbres y el volcán bajaban carretas tiradas por bueyes que transportaban la uva del cafeto, el relato era casi increíble al imaginar aquel mundo tan cercano y tan lejano, el café en oro se llevaba al puerto de La Libertad y un barco lo ponía en Inglaterra, Holanda, Alemania o en Nueva York, cuando llegó el primer automóvil a *Santa Tecla* hubo una muchedumbre de curiosos, pronto llegaron los camiones y los primeros buses con carrocería de madera y se pusieron de moda los buses «*Iris*», en la capital dijeron adiós a los tranvías tirados por caballos, las fotografías sepia mostraban una velada de esos días especiales cuando Adelita Dueñas recitaba poemas mientras Teresa y Estebana tocaban en la orquesta de la familia, los amigos llegaban a casa para bailar *polka*, *mazurca* o el *tres por cuatro*, había una colección de fotos con el tío Benjamín tocando en la sinfónica nacional, esos eran días recientes pero evocados entre el color sepia y el blanco y negro de los recuerdos, la diversión era el cine mudo y las carreras de caballo en el hipódromo, hijo: donde ahora es El Cafetalón estaba el hipódromo, cuando aparecieron los primeros aparatos de radio se reunían los vecinos

2 /collerette: adorno plisado en el cuello de los vestidos (N.del autor)

para escuchar las emisiones de las difusoras pioneras (...), hijo: los tiempos cambian, un terremoto borra el perfil de la ciudad o los vecinos emigran y se llevan parte de la historia, cuando llegaron los televisores blanco y negro a *Santa Tecla* aún era la ciudad de las colinas, ahora es un valle de cemento, yo me pierdo con tantas colonias que hicieron.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

UNOS LOCOS ENAMORADOS

Para la posteridad
Lucy
haremos unas *polaroid*
he comprado una cámara de instantáneas
pasaremos a la pupusería *Margot*
y luego en la gasolinera *Las Delicias*
pediremos a un gasolinero
que nos retrate con las araucarias
y los cafetos de fondo
nuestro amor quedará retratado
en la concha acústica
y en el bosquecito atrás del *Canal 10*
haremos fotos en «la piscina con isla» de
Los Chorros y en la escalinata de piedra
en el jardín de los poetas
y cuando vayamos a una fiesta
pediremos al anfitrión que nos
haga una foto
bailando «*Hotel California*», «*Angie*» (3)
o bailando algo de *Kool and the gang*
cuando pase el *Circus* por la
Columbus nos haremos algunas
fotos entre payasos y trapevistas

3 /«*Hotel California*» canción de *The Eagles*,
«*Angie*» canción de *The Rolling Stones*. (N. del autor)

por supuesto haremos una foto en diciembre
en el parque lleno de juegos mecánicos
 a la salida del tren fantasma
 y subidos en el pulpo
 y subidos en los carros chocones
otro día pasamos por una refresquería
 hacemos una *polaroid*
 tomando vaca negra con pajilla
 del mismo vaso
luego hacemos una foto
 tomando nuegados con miel
 en el mercado
 ¿por qué no?
y haremos otra foto sentados en el
último asiento de una *Tlacsá*
de una *Etsa* o de una *Nico*
y una *polaroid* fenomenal sería en el
portal frente el parque *Daniel Hernández*
con esas manzanas luminosas apiladas en cajas
dirás que soy romántico
 pero
quisiera una *polaroid* con cien clarineros
volando sobre los arbustos del parque *San Martín*
tú y yo sentados
en una de esas bancas color de cielo
viajaremos en *auto-stop* hasta el puerto
 de *La Libertad*
y haremos fotos en una playa desierta
Lucy
haremos fotos en la terraza de mi casa y
otras instantáneas escuchando discos
en el *hi-fi* de tu sala
Lucy
quienes miren esas fotos en el futuro
dirán que éramos
unos locos enamorados.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

DESPUÉS DE WOODSTOCK (4)

Los *Inquietos Vagabundos* habían pasado de moda y *Los Juniors* brillaban de vez en cuando como el cometa Halley, así en la música nacional parecía que el grupo *Fiebre Amarilla* se mudaba al *sketch cómic* usando música de fondo y para colmo de ausencias Carlitos Aragón y su *Banda del Sol* ya no sonaban para nada, desde Usulután llegaban los últimos ecos de *Los Apaches*, entonces el *American Top Forty* con sus canciones en inglés y el engolado locutor *Kc-Kc* llenaba las mañanas de domingo, pero eso fue después de *Woodstock*, que dejó el eco de las guitarras salvajes de Jimi Hendrix y los ritmos eléctricos de Wishbone Ash, algo pasaba en «*Santa Tecla City*» a donde llegaron los aires del lema de *Peace and Love* y la era *pop*, mientras la ciudad apostaba por el mejor bachiller de la república, se coronaba invicta en *La ruleta del saber* y tenía su *Danzatea*, eran los dorados años 70 donde no faltaban basquetbolistas de grandes ligas tecleñas y terminaban disputando la final de los estudiantiles «el chaleco» o bien «el Damián», pero los acampanados pantalones a rayas y las camisas psicodélicas con el *rock progresivo* se escapaban de las vitrinas y en su lugar iba llegando la engomada era *disco*.

4/Woodstock: festival de música rock del movimiento hippie en 1969 en Estados Unidos, y protestas contra la guerra en Vietnam en los años setenta (N. del autor)

Walter Iraheta Nerio

Poesía

VERSOS DE AMOR

Pensé escribirte un poema
encendí la lámpara y
abrí el cuaderno de notas
pensaba que los versos alejandrinos serían muy
l a r g o s
total
me decidí por un soneto
cuando espontáneamente
mi pluma escribió «princesa»
un algo tintineó en mi hipófisis y reparé que no podía llamarte
«princesa»
sencillamente porque
soy republicano.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

SUSURRO

Una voz en mi oído
un verso o un susurro

-« *...Dónde tú vayas
yo iré
dónde tú vivas
yo viviré
tu pueblo
será mi pueblo...»*

-Ese es un anuncio publicitario de unos *jeans*.

-No, es un verso de La Biblia, está
en el libro de Ruth.

-¡Ah...!

En la azotea nuestros
pies cuelgan dibujando
círculos en el aire
nuestra mirada
se pierde en la ventana
de dos estribaciones.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

APUNTES PARA UN POEMA

He intentado de nuevo escribirte
un poema de amor y cada vez
me doy cuenta que
me interfieren los fantasmas
y se me cuele por la estilográfica
alguna fórmula química como decir
tú y yo somos una molécula
otras veces las estadísticas
me invaden y entre versos
escribo «promedios» de las horas que podríamos pasar juntos
después
de celebrar las «bodas de plata»
en ocasiones a la tinta
le da por las «probabilidades» a propósito que
pasé por *Salvador Travel Agency* para saber cuánto costaba un viaje
a Venecia con
hotel y entrada a la ópera y museos
y *vaporetto* (5) incluido
de ahí paso enlabinado haciendo «conversiones» de colones a
dólares
y de dólares a liras italianas
a la hora de invocar mi musa preferida
en ese intento de hacerte un poema

5/*vaporetto*: lancha, transporte colectivo en los canales de agua de Venecia (N. del autor)

la ecología se pone caprichosa y me susurra
adjetivos microbiológicos
y el poema parece reporte de laboratorio de biología
un tanto lleno de clorofila
por eso de los vegetales
me temía ser poeta jardinero
y llenar el cuaderno con poemas sobre jazmines
rosa y azaléas
después de varios apuntes para el poema
(que los taché todos)
desistí del surrealismo porque imaginé que
no te ilusionaría saber de postes telefónicos
que cuentan mil historias escuchadas a través de las vibraciones de
los hilos telefónicos
lo más fácil era copiar el estilo nerudiano
pero yo deseaba que mis poemas fuesen optimistas
y no hablaran de
lamentos
tristezas y
desesperaciones
intenté el estilo *urban american*
pero te reirías de leer algo como:
*Picture of love in the
movie open air
Buick in the parking
popcorn
kissme baby
Coca-Cola*
al final pensé que lo mejor
era hacerte varios poemas
con diferentes estilos.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

AFICIONES

Lucy apareció esa tarde
blusa dejada al viento
jeans desteñido y zapatillas de tenis
llevaba su morral chapín
 con un quetzal dibujado
su cabello suelto y sus
dientes perfectos como
para teleanuncio de un
 dentífrico
sonrió y besó mi mejilla
yo esperaba en la parada de buses frente
 al studio de fotos *Belloso*
¿al cine o al diamante de béisbol?
a mi casa a escuchar discos de *Los Beatles*.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

CUANDO EDISON INVENTÓ LA BOMBILLA ELÉCTRICA

Cuando Edison inventó la
bombilla eléctrica
al mirar la luz
seguramente sintió la emoción
de cuando enamorado se escribe un poema
algo más allá de la terrenalidad
como las veces que descubro los ojos
de Lucy mirándome.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

PREMONICIÓN

En la tangente bufan
monstruos devoradores
de bosques monstruos
escapados del futuro
monstruos *bulldozer*
que furiosos llegan
con dentelladas mecánicas a
morder las colinas
y entrará el concreto armado
por el oriente de la ciudad
entrará el neón y el humo
signos de otro apocalipsis
y el aire ya no será
hecho de pájaros
ni el agua será vegetal
nuestra paz vespertina
quedará en una remota
evocación de aquella
ciudad de las colinas.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

SÁBADO

Después del equinoccio los claveles se pintaron de escarlata y la tierra transparente estaba coronada por un cielo de plastilina ocre y anaranjada y allí el día se vistió con manto fucsia y pasaba un viento travieso que tiznaba retazos de arco iris entre las nubes de madera.

The End

Walter Iraheta Nerio

Poesía

II Parte

Tomados del libro «Cantata de La Distancia»

1987-1992

/los poemas de este libro se ocupan del tema del exilio,
circunstancias del destierro, algunos poemas son elegías.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

CANTATA DE LA DISTANCIA

La distancia y silencio
soledad de signos confusos
el alma acongojada de recuerdos
no hay espejo
no hay baúl
no hay fotografías
no hay almohada
la nostalgia se hace frío y
duelo de un ciclo inconcluso
 que no se ha de cerrar
una mano cálida se desea
una voz en la encrucijada que se haga guía
reposar tan sólo reposar
mientras se atenúa la angustia del ocaso
mas el exilio no es tan sólo perder un lugar
un pozo luctuoso
ni el desierto de la desesperanza
el exilio es también estar fuera de algún corazón
una cantata de la distancia.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

LA HORA CERO

No hay día no hay noche no hay luz no hay sombra no hay clima no hay ruido no hay silencio no hay olores no hay vibraciones no hay viento no hay colores no hay formas nada existe en la hora cero sino un corazón palpitante y una cántiga.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

EL GIGANTE

Como una tormenta en la lejanía
bramidos que conmueven simas
lo hondo de la existencia
un pozo incandescente
la entraña magma
de la tiniebla ha salido un gigante ciego
no se mira su cuerpo
pero su respirar es un eco tempestuoso
y sus pasos arrasan montes
demuelen mamposterías
la gente huye de los campos
escapa la gente de las ciudades
de la tiniebla ha salido un gigante ciego
es un gigante invisible.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

CICLO INCONCLUSO

Había que partir
por encima de la prisa
partir sin bolsa de viaje
partir sin mapa
partir sin puerto de llegada
había que partir
sin despedidas
sin promesas
sin un libro
partir a un ciclo inconcluso
había que partir
sin fecha de retorno
porque era la circunstancia
y no la voluntad.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

OJALÁ

Ojalá nunca sepas la distancia
que del ocaso crece
cual abismo sin remedio
ojalá nunca sepas del silencio
y el eco de los pasos
que entre las multitudes se pierde
ojalá nunca sepas de esa palabra
que muere
en la llama fría del desdén
ojalá no se borren en la lejanía
los recuerdos
el alma
la memoria.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

TAMBA

a Carlos Aragón

Suena un piano inquietante
anunciador de albas
en las cañadas cósmicas
sus acordes incesantes llevan la voz sincera
que me dice soy tu hermano
 soy tu amigo
 compañero
pienso en Tamba y sus melodías
 de lejanas madrugadas
y sus pasos abriendo caminos
entre montes de guijarros azules
suena un piano que celebra
 los minutos
 las palabras
 los amores
 de la tierra
 sus canciones
pienso en Tamba
el muchacho de piel oliva y corazón de oro
que abría horizontes entre farallones y veredas
pienso en Tamba y tarareo
 soy tu hermano
 soy tu amigo
 compañero

de la tierra
sus canciones
pienso en Tamba
el muchacho de piel oliva y
«siento la luz del sol brillar
Tamba en algún lado está». *6

6 Carlos Aragón, miembro del grupo de música pop La Banda del Sol, murió en 1981 en las montañas de Chalatenango.

fotografías de trenes
quioscos de periódicos
tranvías bajo la lluvia otoñal
puedo ver tu barco de papel con trazas de
tinta y borrones de estilográfica
 habitando en los pronombres
tu rostro contemplativo
entre ruidos de máquinas industriales
y charlas de café
en tus ojos siempre una bandera.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

CAMINADA

Las cañas son ácidas
el agua se desliza entre grietas sin poder beberla
la calzada reverbera
hemos deambulado en la oscuridad
y los llantos de los niños hirieron los oídos
hemos escapado de la noche y sus dentelladas
adivinamos los rumbos entre riscos y simas
nuestros pies se han lacerado
y los ixcanales vapulearon nuestra fatiga
vimos morir ancianos cuando ya amanecía
 cuando las bengalas se apagaban
hemos deambulado en la oscuridad
ya amanece y los olores vegetales se revuelven
arden las zarzas en la piel
llantos de niños han quedado como ecos
ya amanece el final de caminos recónditos
ya se mira la luz y las montañas azules y
en la costanera una barcaza
ahora Ixchel abre los mares
y cruzamos el golfo
y cruzamos la frontera.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

DIBUJO

Líneas temblorosas de gráfita
una casa campesina un
patio una gallina un perro
un árbol un huerto
una colina un cerro un
sol una nube un
avión una bomba
una explosión
una niña
 escondiendo su muñeca entre su pecho.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

ESTACIÓN INTERNACIONAL

En las tardes con Turid
hablamos de *trolles*
princesas nórdicas
capitanes de barcos
y esquiadores
duendes flautistas
cadejos
mundos tropicales y
paisajes de esmeralda
ahora Turid
como hada madrina
me llevó en su carruaje
a la estación internacional
en la acera me ayudó a bajar
 mi maleta de disfraces
disfraces de payaso y funambulista
disfraces de *gentleman* en aventura
 de ochenta días
disfraces de caballero andante
mis baúles de libros
 periódicos
 y cuadernos tachonados
 con poemas
Turid
hada madrina
me miró con ojos acuosos
y sus lágrimas se

mostraron presurosas
ella besó mi mejilla
y se fue sin mirar atrás.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

MUSAS

Hablamos de volcanes y de mujeres pintoras
marcas de estilográficas
y aventuras de autobuses
de locos y locas de
cartas perdidas
del descubrimiento del cero y pájaros tropicales
de Yourcenar y Joyce
sellos postales y alcachofas
bicicletas y de Paul Klee
vinos y frigoríficos
cuartetos de jazz y gallos de la nieve
de ánforas y películas añejas
gramáticas y trenes
del dios del maíz y la máquina de pensar
chocolates y caballos de mar
de escarabajos y motocicletas
de la flor de izote y telescopios
de máscaras y la doncella de Cihuatán
Rosario dibuja garabatos en los márgenes de las páginas
y me pide que le escriba poemas.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

NIÑA

Era una niña que nunca jugó con muñecas
no tuvo cuentos en su cama
tampoco conoció el río ni
el lago ni el mar ni la montaña ni las
plazas ni las estatuas
ni los teatros ni los pianos ni
los aviones
no tuvo hermanos
era una muchacha
que tampoco conoció su país
nunca jugó con muñecas y
llegó tarde a la vida.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

MALETA DE VIAJE

Quedó su maleta en un viejo *closet*
en la oscuridad nunca abierta
desde que las arañas tejieron atarrayas aéreas
era una maleta gastada con la cremallera estropeada
los bordes deshilados aún tenía la viñeta
 del último viaje
le faltaba la dirección
pero
 tenía el nombre
 su nombre
la maleta guardaba una muda de cambio sin naftalina
 por la repentina partida
y guardaba objetos fetiches
 una llave rústica
 una agenda sin notas
 un bolígrafo
 un ajedrez de bolsillo
la maleta contenía un pequeño neceser con la maquinilla
 de afeitar y hojas de recambio con envoltorio rojo
un jabón de hotel
negra era la maleta con decorado a cuadros
 verdes y azules
la maleta llevaba en su entraña un reloj despertador
que yacía como un corazón apagado
y guardaba una caja de habanos
 sin tabacos
pero

llena de cartas de amor en caligrafías ilegibles
un sobre con cartas postales
de museos europeos
varios
folios con apuntes que un
día hubiesen sido poemas
pero que estaban ahí
entre maraña de grafías
tachones y signos de una nomenclatura indescifrable
de una voz desconocida
quedó su maleta en un viejo *closet*
en la oscuridad nunca abierta
con el tesoro más valioso
que guardaba
era un dibujo infantil sobre una tarjeta de cartulina
el dibujo tenía una casita con un árbol y un perro y
un gato y una mujer y una niña con la mano
levantada diciendo «adiós»
en una esquina de la cartulina se leía
«te quiero mucho papá».

Walter Iraheta Nerio

Poesía

FRONTERA

Dudan de tu pasaporte maltratado
la fotografía impecable de
 talante gallardo
dudan de la rúbrica y su trazo
 revelador
dudan de la huella digital
los datos personales
otros sellos con destinos
 inquietantes
dudan de la mirada franca y
las respuestas de tu silencio
dudan de tu historia.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

LLAMADO VITAL

Dile al viento de los rumbos
que fecunde de silbos las hojas
al ocaso
que recomponga las sedas
para la hora malva
dile a los amigos
que regresen con la primavera.

y trovas de zenzontle
danzará el venado y el jaguar
en el señorío de Cuzcatlán
Ixchel
Madre de la luz y la sombra
cuando llegue la cosecha
jugaremos a la pelota.

Walter Iraheta Nerio

Poesía

REGRESO

La bruma se había marchado
entre gigantes quiméricos de hormigón
y acero
la polución ganaba la tarde
escombros terribles caían como
huellas últimas de los apocalipsis y
grúas altísimas se anunciaban cual titanes
de pretérito futuro armado de hormigón y acero
extrañas máquinas iban dejando tras de sí
nerviosos abismos
habían olores extraños de aires oxidados
mezclados de carburantes quemados
la ciudad gris estaba alumbrada
con los últimos fucilazos de la tarde
allí las avenidas sucumbían
al rito vertiginoso de automotores
al vendaval de tempestuoso claxon
sin el rojo y el amarillo y el verde
de los semáforos
automotores en estampida como fieras futuristas
y las calles habían perdido el nombre
las multitudes pasaban cual torrentes amorfos
desbordándose de las aceras
agolpándose en las encrucijadas
caminaban cabizbajo sobre tapiz de basuras
ignorando olores acres subidos de los desagües

de la desidia
las multitudes sin mirada y sin rostro
y no había emporio ni escaparate
ni plaza ni golondrinas en las cornisas ni
palomas en los monumentos
no estaban los mendigos en los portales
ni enamorados en la estación del autobús
no habían estudiantes vagabundeando
ni miradas ni sonrisas
faltaba el quiosco y la vendedora de periódicos
 en la esquina de siempre
no estaba la florera en el bulevar
pregonando irosas!
no se miraba el gesto de adiós
de una mano emocionada
tras la ventanilla de un auto
en el teatro no había cartelera
y no hubo silbatos de trenes
todo era multitudes amorfas sin mirada y sin rostro
el barrio de las mocedades y los juegos infantiles
también había sucumbido
entre laberintos de condominios prefabricados
y los escombros de los terremotos
se levantaban mamposterías grotescas y rejas terminadas
en puntas de lanza como advirtiéndolo una nueva guerra
no habían más amigos y no habían vecinos
la familia estaba distante y el tiempo estaba removido
los recuerdos eran una postal desteñida
esa era una ciudad extranjera
en un país extranjero
de nuevo había que partir.